



**Mas á media noche, orando Pablo y Silas,
cantaban himnos a Dios. Hch. 16:25**

Desde que nace la persona y al paso de su crecimiento, es acompañada de canciones, se le canta en la cuna y luego en los primeros años en la escuela. La persona es marcada por canciones, le transportan a escenas, temporadas, épocas de su vida. En la adolescencia, cuando se está enamorado, en la romántica época de madurez, etc.

Se le canta a todo: a los niños, a la vida, a la muerte, a la patria, al amor y se le canta a Dios. Hay canciones inolvidables, canciones que despiertan emociones increíbles, tristeza, depresión, gozo, alegría, expectación.

La capacidad de poner melodía, ritmo, notas musicales a las palabras, fue dada por Dios al hombre. Levantar la voz y cantar es algo maravilloso. Debemos saber que el diablo inventa nada, no es origen o causa; y si en un tiempo era una criatura que de él fluía música para Dios, él la recibió como un don de parte de su Creador.

*“¡cómo caíste del cielo, oh **Lucero**, hijo de la mañana..! Tú que decías en tu corazón: subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono... En el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte” Isa. 14:12-13*

En Edén, en el huerto de Dios estuvistelos primores de tus tamboriles y pífanos estuvieron apercebidos para ti en el día de tu creación. Ezeq. 28:13

LUCERO Hebreo: **heylél ó jeilél** 1966

El hijo de la Mañana o de la Luz* llamado Heylel, fué una de las criaturas más espectaculares en cuanto a la alabanza hacia Dios, de él fluía la música**

Heylel, (llamado lucifer, satanás, el diablo, la serpiente o el dragón) fue creado para alabar y **Adorar***

Sin duda alguna, poseía una gran **capacidad innata** para **alabar**, esa era su original naturaleza, además era brillante y encendido para ese ministerio.

Heylel..... Viene de la palabra: **Halal** 1984



**FUIMOS CREADOS,
FORMADOS Y HECHOS
PARA LA GLORIA DE
DIOS... ¡¡ALABEMOS
Y ADOREMOS SU
SANTO NOMBRE!!**

Es una de las 7 palabras para alabanza.

Sig: Alabanza; alabar; hacer un espectáculo; hacer un Show; ser loco; ridículo; celebrar; encender; alborotar; resplandecer; delirar; desvariar; sacar brillo; dar luz y fuego.

Así que, cuando él se movía... espontáneamente generaba alabanza, generaba un gran resplandor, por así decirlo, se encendía como una gran antorcha viviente... generaba un alboroto en alabanza al Creador.

Heylel ó Lucero.... Era **todo un Show**, un **espectáculo musical!!** Sin embargo, como ya lo sabemos, corrompió su naturaleza como criatura, y su naturaleza musical y hoy la promueve

de una manera pecaminosa y malvada.

Pero ahora, demos una aplicación del tema en relación a nuestra posición como cristianos.

... prendieron á Pablo y á Silas, y los trajeron al foro, al magistrado... Y después que los hubieron herido de muchos azotes, los echaron en la cárcel, mandando al carcelero que los guardase con diligencia: El cual, recibido este mandamiento, los metió en la cárcel de más adentro; y les apretó los pies en el cepo. Mas á media noche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos á Dios: y los que estaban presos los oían. Entonces fué hecho de repente un gran terremoto, de tal manera que los cimientos de la cárcel se

QUE NO SE PIERDA LA CANCIÓN

movían; y luego todas las puertas se abrieron, y las prisiones de todos soltaron. Hch. 16:19-26

Vemos a **Pablo** y **Silas**. Ellos habían llegado a Filipos a cumplir su ministerio. Pablo libertó una joven endemoniada y le arruinó un negocio fructífero de adivinación a los amos de la muchacha. Los prendieron, los condenaron, los azotaron y los enviaron a la cárcel, a la más profunda de todas.

Hoy... si nosotros hubiéramos visto esa liberación de aquella joven, hubiéramos reconocido al siervo y lo hubiéramos bendecido costeándole sus necesidades para que continuara su ministerio, pero hay una verdad escondida allí: hay gente que no quiere ser libre, quieren continuar atados, no quieren ayuda, se quieren quedar esclavizados, se quieren quedar enfermos porque así controlan a todo el mundo. El que se quiera quedar endemoniado, atado o enfermo no hay nadie que lo pueda ayudar, el que se quiera quedar en su condición nadie lo puede ayudar.



**¡CANTEMOS!
NO PERDAMOS LA
CANCIÓN, EN
TODA OCASIÓN.**

Pablo y Silas, apóstoles y evangelistas, llamados por Dios, encarcelados.... su misión interrumpida y ellos aparentemente fracasados. Pero a medianoche... ¡¡cambió todo el asunto!! ¡cambió el escenario de la tragedia !

Pero a medianoche...Pablo y Silas tomaron una decisión, y nosotros también tenemos que tomar una decisión. ¡¡ **VAMOS A CANTAR !!** **Que no se nos pierda la canción** en medio de la cárcel, que no se pierda la canción en medio de los azotes, que no se pierda la canción mientras tengamos los pies en el cepo, que no se pierda la canción aunque pasen las cucarachas, las ratas, que no se nos pierda la canción aún en la oscuridad y el mal olor de la prisión. **¡QUE NO SE PIERDA LA CANCIÓN!**

Si nos pudiéramos imaginar la escena, algo así sería lo que ocurriría: Silas le hubiera dado un codazo a Pablo preguntándole, “¿cómo te sientes Pablo?” Pablo hubiera contestado: “Imagínate, desbaratado, los azotes me destrozaron la espalda, este calabozo está feo, hace un calor espantoso y

QUE NO SE PIERDA LA CANCIÓN

ya me han pasado algunas ratas por los pies”. Silas contestaría: “El mal olor es horrible y a mí también me han pasado algunas cucarachas por encima.” Pero al momento Pablo le contesta: Pero sabes algo Silas?.... **¡Que no se nos pierda la canción!**

Cantad á Jehová canción nueva. Sal. 98:1

Porque Dios es el Rey de toda la tierra: Cantad con inteligencia. Sal. 47:7

¿Pero a medianoche?... Si solamente lo vemos de forma negativa, lo vemos como el momento más oscuro, no se contempla ninguna situación atractiva, todo es oscuro y sombrío, es el momento más sobrecogedor, pero hay que descubrir que a la medianoche comienza otro día, es el anuncio de un nuevo día, de una nueva oportunidad... seamos inteligentes.

A medianoche tenemos que cantar una canción para Dios, pero algunos no pueden cantar porque todavía están amarrados, atados y abatidos por: Todavía se lamentan por las adversidades y maltratos, todavía están contando los azotes y recuerdos dolorosos de que fueron objeto.

Pero a medianoche... se tiene que tomar una decisión. A medianoche es el mejor momento para sacrificar alabanza, la más pura alabanza sale a medianoche porque ese sacrificio tiene que costar, cuesta sacrificar los propios pensamientos y razonamiento; los propios sentimientos y actitudes. Si es sacrificio, involucra que algo tiene que morir en el proceso, tiene que costar. No debemos permitir que las circunstancias determinen la pérdida de la canción de alabanza, debemos alabar y cantar a Dios a pesar de.....

En la cárcel en Filipos, a medianoche se escuchó una canción y todos los presos la oían. Cada uno de nosotros cuando canta a la medianoche, en tiempo de adversidad, y cuando se sacrifica alabanza, no nos damos cuenta de que alrededor nuestro hay una multitud que está oyendo nuestra canción. Desconcertados se preguntan: ¿cómo es posible que cante en medio de su noche oscura?, ¡ Su Dios tiene que ser Alguien impactante.

¡Está por amanecer! ¡Que se escuche nuestra canción! **No perdamos la canción.** ¡Es medianoche...ya comienza un nuevo día! ¡Todo está a punto



**CANTAD
CANCIÓN NUEVA,
CANTAD CON
INTELIGENCIA.**

QUE NO SE PIERDA LA CANCIÓN

de ser sacudido y lo va a provocar nuestro sacrificio de alabanza! Nuestra alabanza está a punto de estremecer los cimientos de nuestra vida, y la de otros. Nuestra alabanza está a punto de estremecer los cimientos de las circunstancias y de las situaciones. Y no sólo las nuestras. sino la de los que están a nuestro alrededor. Hay presos alrededor que te están escuchando, comprendamos que nuestra alabanza puede libertarlos.

“Y de repente...” v.26, Cuando menos lo esperaban, de sorpresa, sin anuncio previo, sin indicio alguno... viene un terremoto, el piso se sacudió. “Un gran terremoto”, no fue una sacudidita, sino un estremecimiento, sacudió la cárcel mientras Pablo y Silas estaban cantando.

Los cimientos de la cárcel se sacudieron. Nuestro sacrificio de alabanza debe sacudir todo lo que somos, debe ir a la raíz, ir a lo profundo. No es alabar porque se nos indica alabar, tiene que brotar como un sacrificio, debemos cantar a Dios hasta que nuestra alabanza produzca un sacudimiento en los mismos cimientos de nuestra vida, hasta que nuestras emociones sean sacudidas, hasta que nuestro espíritu sea sacudido, hasta que nuestro pasado sea sacudido, hasta que nuestro presente sea sacudido, hasta que nuestra familia sea sacudida, hasta que nuestra situación económica sea sacudida, hasta que nuestros pensamientos sean sacudidos.



**A PESAR DE LAS
ADVERSIDADES
NO PERDAMOS
LA CANCIÓN**

Fue a Dios a quien se le ocurrió que las palabras no fueran a secas, sino que tengan ritmo, melodía. El cielo está inundado de canción, no cesan las canciones en el cielo. Ahora mismo están cantando los ángeles... en la eternidad hay melodía, Dios quiere que haya canción en la tierra, e toda Su creación.

Las canciones que se elevan a Dios, las llamamos alabanzas y adoración, pueden ser himnos, coros, cánticos espirituales, como quiera, son alabanzas exaltando quién es Dios y lo que Él ha hecho y sigue haciendo.

No hay momentos específicos para alabarle: en todo tiempo debe estar Su alabanza en nuestra boca, continuamente, siempre, cada día.

QUE NO SE PIERDA LA CANCIÓN

No alabemos cuando sintamos alabar, cuando nos invitan a alabar, cuando la música nos inspira a alabar, cuando nos sale alabar, cuando los que cantan se escuchan bien. Todo el tiempo tiene que haber una canción en nuestra boca. Cuando llega la noche o cuando nos levantamos. No hay que esperar llegar al culto para escuchar a los adoradores.

No hay circunstancia humana que pueda detener nuestra canción, no hay infierno ni ejército del infierno que detenga nuestra alabanza, no debe haber enfermedad física que detenga nuestra alabanza, no hay crisis alguna que detenga nuestra adoración, no hay situación o problema que detenga nuestras melodías. No estemos callados en medio de los problemas. No permitamos que sea silenciado nuestro cántico.

En vez de darle gracias, alabarlo y cantarle todos los días por todo lo que ha dado, hay quejas, insatisfacción y refunfuñeo por lo que todavía no se tiene. Algunos llegan a la Casa de Dios y se quedan como momias sin abrir su boca y mucho menos testifican de la bondad de Dios para con ellos. Si no lo alabamos en Su casa donde se supone que a eso venimos, ¿cómo podremos alabarlo en el trabajo o en la casa?

Acercarse a Dios en alabanza y adoración tiene que producir un cambio. Que el Espíritu Santo nos traiga convicción de cosas que tienen que ser sacudidas y poner en orden en nuestra vida para hacernos libres, para hacernos diferentes. Nuestra canción debe generar los elementos necesarios para que seamos transformado.

Canta, oh hija de Sión: da voces de júbilo, oh Israel; gózate y regocíjate de todo corazón, hija de Jerusalem. Sof. 3:14

Entonces: **No perdamos en ningún momento la canción de alabanza y adoración.**

Algunos extractos fueron tomados de
un artículo de: Yolanda Quiñones

Redacción: Sergio y Flor Gasca
Formato Original: Alejandro Gasca M.
Diseño Web: Miguel Angel Gasca M.
Capturación: Ruth y Yedidyah Gasca M.

La mayoría de imágenes son de:
CLIPART.COM por suscripción

Correos Electrónicos:
cristianoesh@hotmail.com
cristianoesh@gmail.com